

Por: Libardo Vanegas Useche

27 de enero de 2025

En este relato, quiero compartir contigo mi experiencia con la fe. En mi época de adolescente, como muchos jóvenes de menos de 20 años, comencé a cuestionar a los adultos y sus creencias, y pensaba que ellos, por su avanzada edad, no entendían bien el mundo (por ejemplo, la política y la religión). ¡Creo que muchos jóvenes menosprecian el conocimiento de los mayores! Si bien es cierto que los jóvenes pueden ser más hábiles para algunas tareas, tales como repetir una historia, búsqueda visual e identificar personas [\[1\]](#), los adultos pueden aventajarlos en otras, por ejemplo, comprensión causa-efecto, aritmética y conocimiento general [\[1\]](#). Además, los adultos también fueron jóvenes; también se cuestionaron, y algunos de ellos estudiaron, analizaron y llegaron a conclusiones más acertadas que las que podría tener un joven ignorante como yo (quiero decir, que ignoraba muchas cosas por falta de conocimiento, experiencia y estudio sobre la vida).

Recuerdo una vez, cuando era niño, al escuchar una misa en la iglesia de los franciscanos en el barrio Cuba, que un sacerdote muy entrado en años (al menos desde mi perspectiva) dijo que Jesús murió para redimirnos de nuestros pecados. Yo, un poco atrevido, no creí en esta afirmación, ya que eso me sonaba poco lógico, exagerado o sin posible sustento. Realmente, ese sacerdote y los demás en la iglesia católica tienen que estudiar, durante muchos años, evidencias de diversos tipos para poder tener la convicción de este tipo de afirmaciones. Yo, de joven, por mi parte, comencé a caer en las mentiras de la Nueva Era y de otras creencias o prácticas que nos alejan de Dios y de Su paz... Pero de estas creencias hablaré un poco, más adelante.

Traigo a mi memoria en este momento a un seminarista, en tal vez su quinto año de preparación para la vida sacerdotal, que nos contó (a mi esposa y a mí) que al comienzo de su preparación le dieron “todos” los argumentos para no creer en Dios, y que esto lo confundió; ¡no esperaba que esto pasara! Después, comenzaron a mostrarle argumentos y evidencias de su existencia, de cómo Jesús a través de su vida nos mostró el verdadero rostro de Dios y de cómo se obtiene la salvación. Realmente, la iglesia católica ha dedicado dos milenios a investigar las escrituras y la historia. Es más, ha estudiado muchos aspectos científicos (por ejemplo, el sacerdote, matemático, astrónomo y físico belga, Georges Lemaître, fue el padre de la teoría del Big Bang [\[2\]](#)).

Considero ahora cuán valiosos son los estudios que han realizado, a través de la exégesis y la hermenéutica, muchos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Más aun, vivencias y testimonios de muchos cristianos en el mundo, tanto laicos como personas dedicadas a la vida consagrada, refuerzan las conclusiones de la iglesia. Ahora sí creo, por convicción, que Jesús murió por nuestros pecados para salvarnos (ninguno de nosotros es totalmente perfecto para alcanzar la salvación por sus propios méritos). Esta afirmación, así como muchas otras de la iglesia católica, no se basa en una creencia ciega, sino en siglos de estudio, controversias, debates, disertaciones y análisis de textos antiguos. En contraste, muchos ven a los cristianos como borregos que creen ciegamente en las afirmaciones de la iglesia. Nos ven como ignorantes o brutos. ¡Cómo creen en tales cosas! Puede que tengan razón, parcialmente, ya que algunos podrían creer de una manera ciega, sin ahondar en el conocimiento o sin tener una vivencia auténtica de la fe. Pero hay muchos que han estudiado, dudado, cuestionado y analizado las creencias cristianas y no son borregos ignorantes que creen todo lo que se les dice. Hay muchos creyentes, como yo, que después de cuestionarse, dudar y pensar que la iglesia habla “majaderías”, han decidido salir de la ignorancia, estudiando y analizando

las evidencias de las creencias de la iglesia. Yo, a pesar de haber nacido y haber sido educado en una familia católica, podría decir que comencé mi proceso de estudio de la fe cristiana, realmente a eso de mis 33 años.

Devolviéndome un poco, siendo de tradición católica, me casé a los 24 años por la iglesia con una maravillosa mujer católica. Comencé a construir con ella, como equipo (no porque lo acordáramos, sino porque era lo natural para nosotros), un proyecto de vida como pareja que trabaja unida, buscando el bienestar del otro, respetándonos y formando una familia sana en la cual se cultivaran los valores y talentos. Frutos de este matrimonio son nuestros dos hijos que, gracias a Dios, son ahora dos jóvenes muy sanos en su comportamiento, independientes, respetuosos, inteligentes y que creen en Dios por convicción. Todo esto, debido principalmente a los grandes esfuerzos y el gran amor de mi esposa, para que ellos desarrollaran su inteligencia y crecieran con fe y valores (espero haber aportado también mi granito de arena).

Gracias a la fe de mi esposa, no me alejé, sino que me acerqué más a la iglesia. Volviendo a mis treinta y tantos años, fue en el Reino Unido durante mis estudios de doctorado que comencé a estudiar con más profundidad la fe cristiana. Comencé a leer libros cristianos (católicos y no católicos), hice el curso Alpha e interactué con otras familias cristianas. Además, escuché muchos testimonios impactantes. Fue entonces a los 33 años cuando me convertí en un creyente en Jesucristo (por convicción y no por simple tradición). Más que creyente, discípulo de Jesús; es decir, comprendí que le pertenecía a Él y que debía seguirlo con obediencia; esta nos trae alegría, paz y libertad.

Ahora, a mis 52 años, después de experimentar todos los milagros que obra Dios en nosotros, considero que tengo una fe creciente (para muchos, si no hay algo sobrenatural no hay milagro, pero otros comprendemos que Dios actúa de muchas maneras, que para muchos serán simples coincidencias). Aprovecho para comentar que alguna vez un compañero de trabajo cuestionaba a la iglesia justificándose en que sus tías después de salir de misa salían a chismosear... Es que, por un lado, todos somos imperfectos (profesar la fe en Cristo no nos hace perfectos), y, por otro lado, hay que reconocerlo, dentro de la iglesia sí hay personas que realmente no tienen fe (están allí por otras razones). Esto no debe afectar nuestra fe, que está puesta en Jesucristo y no en las personas.

Dentro de mi viaje en el tiempo a través de estas líneas, vuelvo a mi época de adolescente, cuando comencé a interesarme por la Nueva Era, la metafísica, el poder de la mente y creencias similares. Dentro de mi búsqueda de la verdad exploré estas creencias, leí libros, practiqué meditación (no cristiana, porque también podemos hablar de meditación cristiana), visualización y creía que yo podía lograr cosas con mi mente y por mis propios medios. Afortunadamente, nunca dejé de creer en Dios (aunque mi relación con Él era débil), y de alguna manera no me creí por completo el cuento de que yo era como un dios. Ahora, reconozco que fui creado por Dios y que, por lo tanto, le pertenezco a Él. Lo maravilloso es que seguir a Cristo nos da libertad, mientras que ser "esclavo" de uno mismo nos la roba (1 Corintios 7, 22).

Las creencias y prácticas de la Nueva Era nos seducen, mostrándonos cosas atractivas y aparentemente inofensivas, pero que realmente nos conducen a caminos de perdición. Con mi esposa, hemos visto cómo personas que se alejan de Dios y se acercan a estas prácticas, y otras peores, como la brujería, comienzan a ver sus familias o sus vidas destruidas. La Nueva Era y la metafísica nos atraen mostrándonos a nosotros mismos como dioses que podemos alcanzar la

perfección y todo lo que deseemos. Nos dicen que podemos encontrar la paz interior y que somos los importantes. Es decir, pone a cada uno de nosotros en el centro del universo. Además, prácticas como el yoga y el reiki nos seducen diciéndonos que a través de ellas podemos canalizar energías “benéficas”. Estas mentiras nos alejan de Dios, y a muchos los alejan de sus familias y de otras personas; para ellos el “yo” es lo importante, los demás, no. Realmente, este tipo de prácticas son muy peligrosas (ver [3, 4, 5, 6]).

Anhelo que muchas personas que opinan, desde afuera y con desconocimiento, que la religión es algo con poco sentido, se tomen el tiempo y se den la oportunidad de acercarse y vivir un proceso de fe. A esta se llega por conocimiento, pero más que todo es una vivencia. Debemos acercarnos con humildad y con la mente abierta, para repensar los argumentos basados en suposiciones incorrectas de las Escrituras. Las enseñanzas de Cristo incluyen filosofía, meditación, moral, bienestar emocional y un estilo de vida sano. Todo esto nos puede ayudar a vivir la vida con alegría y esperanza, aun en las dificultades. Además, el tiempo que dedicamos a Dios no es tiempo perdido.

## Referencias

- [1] BBC Mundo (2019) ¿A qué edad alcanzamos el punto máximo de inteligencia? [En línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47523412#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20estudio%2C%20%22algunas%20habilidades,los%2040%20o%20m%C3%A1s%20tarde%22> (acceso: 24 de enero de 2024).
- [2] Solano, Enrique - Grupo Ciencia, Razón y Fe. Universidad de Navarra (2020) Sacerdotes y científicos. De Nicolás Copérnico a Georges Lemaître [En línea] <https://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/sacerdotes-y-cientificos.-de-nicolas-copernico-a-georges-lemaitre> (acceso: 24 de enero de 2024).
- [3] Religión en Libertad (2024) Yoga, reiki, tarot, energías... Red de Redes explica por qué es dañina y peligrosa la Nueva Era [En línea] [https://www.religionenlibertad.com/nueva\\_evangelizacion/200775525/yoga-reiki-tarot-energias-red-redes-danina-peligrosa-nueva-era.html](https://www.religionenlibertad.com/nueva_evangelizacion/200775525/yoga-reiki-tarot-energias-red-redes-danina-peligrosa-nueva-era.html) (acceso: 24 de enero de 2024).
- [4] Kolniak, Tina (2023) El ‘New Age’ me atrajo al peligro. Jesús me trajo alivio [En línea] <https://www.christianitytoday.com/ct/2023/june-web-only/nueva-era-peligro-espiritual-jesus-real-es.html> (acceso: 24 de enero de 2024).
- [5] Aciprensa (2024) Todo lo que se necesita saber sobre la Nueva Era [En línea] <https://www.aciprensa.com/recurso/266/todo-lo-que-se-necesita-saber-sobre-la-nueva-era> (acceso: 24 de enero de 2024).
- [6] El Debate (2024) El director del documental 'Terapias alternativas': «Cuando invocas energías no sabes a qué estás llamando [En línea] [https://www.eldebate.com/religion/catolicos/20240228/director-documental-terapias-alternativas-cuando-invocas-energias-no-sabes-estas-llamando\\_177776.html](https://www.eldebate.com/religion/catolicos/20240228/director-documental-terapias-alternativas-cuando-invocas-energias-no-sabes-estas-llamando_177776.html) (acceso: 27 de enero de 2025).